SUPLEMENTO EDITORIAL AL NUMERO 6 DE "CUARTA INTERNACIONAL"

El Sábado Santo, casi "a escondidas", el Gobierno legalizaba al PCE. Al mismo tiempo prohibía el Aberri Eguna, organizaba una represión feroz contra los militantes que se pronuncian a favor de la República, y lanzaba sus porras, botes de humo y balas de goma contra los manifestantes por la libertad sindical, reunidos el 15 de abril por convocatoria de UGT y de varias federaciones de la CNT delante del Sindicato Vertical en la Avda. de América.

Al mismo tiempo también prohibía toda una serie de mítines y reuniones públicas de los partidos obreros, PCE y PSOE, y negaba a la clase obrera su derecho a manifestarse el dia 1 de Mayo.

El gobierno de la Monarquía franquista demuestra así claranmente cómo, al ser acorralado por las masas, sólo se trata para él de intentar establecer nuevas relaciones con los aparatos de los partidos obreros tradicionales, dejandoles cierta libertad de acción, limitada a la acción de defensa de la Monarquía franquista de sus instituciones, mientras quiere seguir manteniendo a la clase obrera y a las masas oprimidas en un estado de fragmentación forzada con la ayuda de la represión.

Pero el avance de las masas, su combate irresistible sobre el terreno de la lucha para barrer el conjunto de las instituciones franquistas, trastorna todos los planes, todos los proyectos de aplicación de la Reforma. El mismo Suarez había prometido en septiembre del 76 al Estado Mayor no legalizar al PCE. La burguesía española y sus representantes, atemorizados, alelados, ven levantarse de nuevo como un gigante a la clase obrera y a las masas oprimidas, y buscan salidas como pueden.

Pero no existe transición entre el régimen fascista y otro tipo de dominación de clase que pueda impedir la intervención revolucionaria de las masas sobre su propio terreno y a cuenta propia.

No hay ninguna reconciliación posible entre la libre organización de la clase e instituciones que se construyeron y vivieron durante 40 años en base al aplastamiento físico y político de la clase obrera, en base a la liquidación de sus partidos y organizaciones sindicales.

Mas la Reforma, es decir, la tentativa de inyectar aen el sistema político, instituciones extrañas al fascismo con el proyecto de preservar lo esencial de éste último, ya que se trata de las institucionmismas del Estado burgués, agrava la crisis y disloca el funcionamiento de las mismas.

Hoy en día, salta más a la vista la contradicción. Por más que Carrillo y su aparato intente prohibir a la clase obrera sacar todas las consecuencias del combate que ha emprendido año tras año para liquidar unas instituciones que son la negativa misma de su existencia como clase, no puede impedir que la legalización del PCE sea sentida por las masas como una llamada a organizarse sobre su terreno de clase, y de seguir su movimiento para echar abajo a la Monarquía franquista.

En los barrios, las empresas, en los pueblos, los trabajadores acuden hacia sus organizaciones, todas las categorias se lanzan por sus reivindicaciones; la clase empieza a levantarse con toda su potencia. En frente, la burguesía se divide, las instituciones se descomponen. El equilibrio puede romperse en cualquier momento. Como decíamos en nuestra resolución el 2 de abril: "el régimen franquista ha entrado en la fase final de su agonía. No habrá transición hacia nuevas formas de dominación de clase para la burguesía sin que estalle la crisis revolucionaria. El derrumbe de las instituciones del Estado franquista se dará como resultado de la actividad que las masas están ya desplegando de forma cada vez más abierta contra el régimen, despues de años y años de lucha en las condiciones más difíciles.

Sólo son desconocidos la forma y el acontecimiento concreto que cristalizará aquella situación.

El impacto de las contradicciones internas del régimen y de las fuerzas burguesas (tanto las que sacuden al bunker y a los partidarios de la Reforma, como las que dividen a estos últimos) o una acometida directa de las masas, pueden proporcionar tal acontecimiento".

Asi pues, la legalización del PCE el Sábado Santo por un Gobierno que anda hoy a ciegas, ha desencadenado una nueva crisis política que marca una etapa más en la descomposición



del régimen. Toda una parte de la burguesía teme con mucha razón que esta decisión proporciones nuevos elementos para el avance de las masas.

Ante la decisión del gobierno Suarez, una ofensiva se desarrolla en el seno del ejercito, prolongada sobre el terreno político por los líderes de Alianza Popular, con el objetivo de encontrar un gobierno que imponga un ritmo y formas más pausadas de la "Reforma".

El Ministro de la Marina dimite. Todos los alirantes en activo se niegan a tomar su puesto. Juan Carlos y Suarez tiene que buscar un militar en la reserva.

El gobierno Suarez y la Monarquía habían intentado después de la crisis de Enero, tomar de nuevo las riendas del Estado, ya que no respondía, a partir de un control del ejército, es decir, de la parte menos descompuesta del aparato del Estado. El ejército era el eje del gobierno Suárez. Pero el martes 12 de abril, el Consejo Superior del ejército afirma públicamente su desacuerdo con la decisión del gobierno Suárez. Al mismo tiempo, los límites marcados por las relaciones de fuerza entre las clases le obliga a seguir manteniendo a Suárez.

Evidentemente para la Monarquía franquista, el equilibrio es extremadamente frágil.

Es entonces cuando de nuevo, el aparato del PCE, de la misma manera que en enero, se precipita a tapar las brechas del régimen y a intentar impedir que las masas avancen en el centro de la escena politica.

—Adopta la bandera de los asesinos del pueblo y apoya a la Monarquía heredera de Franco.

—Afirma que va a combatir por la unidad de la patria, es decir, contra las aspiraciones nacionalistas, el ejercicio del derecho de autodeterminación.

—Afirma su apoyo a las Fuerzas Armadas en el seno de las cuales está gestándose uno de los golpes mortales contra la clase obrera.

—En fin , combate ardientemente por que Suárez encabece el pucherazo.

Al mismo tiempo, desconvoca todos sus mítines, incluso la misma jornada del 15 de abril.

Entre los PNNs de Universidad, en la huelga de la construcción, sus directrices intentan quebrar el movimiento.

Pero el equilibrio que mantiene a la Monarquía se ha hecho aún más inestable. La clase obrera en particular, sigue asentando su movimiento:

La huelga de la construcción de Barcelona la ha visto combatir por expulsar de su movimiento unitario al aparato del PCE quien, mediante dirigentes de CC.OO. intentaba quebarle en el mismo momento en que a nivel del Estado, en Asturias y Almeria, los trabajadores de la construcción entraban en la lucha.

A pesar del retroceso momentáneo, impuesto con la ayuda de los maoistas del PTE, la huelga de la construcción demuestra que las lecciones de la traición de la huelga de Roca, se están asimilando a través del combate por las reivindicaciones, contra el Régimen.

Esto indica que las masas están disponiéndose a levantar todos los obstáculos o a desbordarlos.

En particular se apoya sobre todos los elementos que favorecen su combate independiente.

Es así como el 15 de abril, más de 6.000 trabajadores se manifestaron a la llamada de UGT y de ciertas federaciones de CNT.

En las asambleas del PCE, los militantes se niegan a aceptar la bandera de los asesinos y torturadores de los trabajadores.

En el mitín multitudinario del PCE en Valladolid, Carrillo es abucheado por amplios sectores de las masas cuando defiende a la Monarquía.

Por mil y un cauces, los combates de la clase obrera, resultado de la experiencia práctica y política de las luchas proletarias, son un componente determinante e integrada a la crisis política de la burguesía.

Los militantes revolucionarios han de orientarse sobre este profundo movimiento de las masas y combatir para nutrirlo.

Al mismo tiempo han de combatir para explicar cómo las "elecciones" de Suarez son la última operación destinada a legitimar a la Monarquía.

Como afirma la resolución del Comité de Dirección del 2 de abril: "Nuestra tarea es hoy en día combatir por la independencia de clase de la clase obrera. En esa vía es necesario articular, sin oponerlas, la lucha por las consignas generales de ruptura con la burguesía:

¡No a las Cortes de Suárez y Juan Carlos!
¡Abajo la Monarquía! ¡República!
¡Cortes Constituyentes!
¡Ejercicio del derecho de Autodeterminación!

Junto con las consignas que en las fábricas, en los distintos sectores, en los Institutos, Universidades y barrios expresan a nivel de las reivindicaciones tal contenido".

FE DE ERRATAS

(Errata al final de la Resolución del Comité de Dirección, pag. 8)

36/ Después del mitín del 27 de marzo de San Sebastian de los Reyes, la CNT se afirma nacionalmente como Cetral Obrera Independiente de Clase. Este mitín expresa el movimiento de la clase hacia las organizaciones tradicionales. Las medidas de organizción tomadas para la realización de tal mitín, indica que este proceso se afirma potentemente en el seno de la CNT ante la Reforma sindical y representa un paso frente a la rueda de prensa nacional anterior de la dirección de la CNT que afirmaba "no querer interferir en el proceso democrático". Al ratificar los acuerdos muy claros del Pleno nacional de enero (rechazo de la Reforma, libertad sindical, retorno del patrimonio expropiado), limita el margen de maniobra del sector derechista de la dirección de la CNT favorable al pacto con De la Mata. Abre la vía a una reconstrucción acelerada de la CNT.

VII

37/ Nuestra tarea es hoy en día combatir por la independencia de laclase obrera. Es esa vía es necesario articular, sin oponerlas, la lucha por las consignas generales de ruptura con la burguesía:

¡No a las Cortes de Suárez y Juan Carlos!
¡Abajo la Monarquía! ¡República!
¡Cortes Constituyentes!
¡Ejercicio del derecho de Autodeterminación!

junto con las consignas que en las fábricas, en los distintos sectores, en los Institutos, Universidades y barrios, expresan a nivel de las reivindicaciones particulares tal contenido.

Al contribuir así a abrir la vía para que la clase obrera situe en el centro de la escena política, establecemos los lazos políticos con los militantes obreros, que puede permitirnos acumular los materiales para reforzar nuestra organización. Así nos preparamos a las situaciones para reforzar nuestra organización. Así nos preparamos a las situaciones que nuestra primera conferencia celebrada en el verano de 1976 analiza así:

"Las instituciones del franquismo serán destruídas por la intervención revolucionaria de las masas en su propio terreno y por su propia cuenta.

La tentativa de inyectar en las instituciones políticas del régimen, elementos extraños al fascismo, agrava la crisis y disloca su funcionamiento, hasta que el proletariado irrumpa a través de las brechas que abre la crisis de dominación política. Entonces, el proletariado y las masas, arrancado de nuevo el ejercicio de las libertades de organización, expresión, huelga y manifestación, se dirijirán contra el capital y su Estado y atacará todas las Instituciones del franquismo para desmantelarlas. Este momento supondrá la apertura de la revolución en España".

ORGANIZACION CUARTA INTERNACIONAL
ADHERIDA AL COMITE DE ORGANIZACION POR LA RECONSTRUCCION DE LA IV INTERNACIONAL